

TEMPORADA OCTUBRE 2012 - ENERO 2013
21 ENERO

Orquesta Filarmónica Checa

Krzysztof Urbanski, director

Sol Gabetta, violonchelo





DETRÁS DE UNA GRAN EMPRESA



SIEMPRE HAY UN GRAN EQUIPO



Volkswagen
Navarra, S.A.



Orquesta Filarmónica Checa

Krzysztof Urbanski, director
Sol Gabetta, violonchelo

I

BEDRICH SMETANA (1824-1884)

Sarka, poema sinfónico de *Mi patria*

10 MIN

ANTONIN DVORAK (1841-1904)

Concierto para violonchelo

y orquesta en Si menor - OP. 104

42 MIN

Allegro

Quasi improvisando: Adagio ma non troppo

Finale: Allegro moderato

— DESCANSO —

II

ANTONIN DVORAK (1841-1904)

Sinfonía nº7 en Re menor - OP. 70

40 MIN

Allegro maestoso

Poco Adagio

Vivace

Finale: Allegro

NACIONALISMO MUSICAL CHECO

La República Checa es, desde el punto de vista cultural, un país bisagra entre dos influencias poderosas, una occidental y otra de carácter más orientalizante. Ha sido históricamente un territorio en el que se han fundido múltiples sensibilidades y esto ha dado lugar a un patrimonio musical muy rico y abierto convertido en referencia internacional. Tanto en el campo de la música sinfónica como en el de la camerística o la ópera. En concreto, en la zona de Bohemia las influencias germánicas, que en el pasado fueron muy fuertes, comenzaron en el siglo XIX a servir como reacción en la búsqueda de una música de raíces propias que bebiese de fuentes autóctonas. El auge del movimiento romántico y del nacionalismo decimonónico fue básico en este impulso. Hasta mediados de siglo la producción musical aún tendrá fuertes lazos con el clasicismo y autores como Václav Jan Tomásek o Jan Václav Vorisek comienzan a abrir nuevos cauces expresivos más cercanos al romanticismo. Será precisamente Bedrich Smetana (1824-1884) el que dé inicio a lo que podríamos denominar una música con verdadera entidad nacional, estela que seguirían otros como Zdenek Fibich o Antonin Dvorák (1841-1904).

Smetana cimentó la música nacionalista checa al componer dentro de la tradición del país y empleando su folclore en muchas ocasiones de forma directa. Escribió ópera, poemas sinfónicos, música de cámara y música para piano. Por su parte, Dvorák, sin abandonar esa idea, ya empleó un lenguaje más vinculado a la tradición romántica del resto de Europa, hecho influido por su gran predicamento en el extranjero.

Precisamente el concierto de hoy arranca con *Mi patria*, un vasto poema sinfónico que culmina la aportación de Smetana a la búsqueda enervorizada de formas y modos compositivos checos. Iniciado en 1874 y concluido cinco años después, enlaza, en su sentido patriótico, con las primeras óperas del compositor. Está articulado por seis obras que se dividen en dos grandes bloques, el primero dedicado a la evocación exaltada de la naturaleza checa (*El Moldava* o *Por los prados y los bosques de Bohemia*) y la de acontecimientos personales y narrativos o emplazamientos históricos (*Vysehrad, Sarka, Tabor y Blanik*). *Sarka* —que es la parte del mismo que

hoy se interpreta como primera obra del concierto— narra la historia de una joven que tras un fuerte desengaño amoroso reacciona con un fuerte rencor hacia los hombres. Se hace atar a un árbol por sus compañeras para atraer al jefe guerrero. Finge que le ama, le emborracha a él y a los demás hombres y tras una señal suya sus compañeras acaban arrasando el campamento. Los frenéticos compases iniciales narran el odio de Sarka y la historia se va desarrollando de forma violenta, con una densidad asombrosa que destaca sobre el conjunto de la obra de Smetana.

Si Smetana puso los cimientos, el gran altavoz de la música checa en el mundo fue Antonín Dvořák, cuya música alcanzó una rápida difusión en los principales núcleos europeos y también de Norteamérica. De hecho, durante su estancia en el Conservatorio de Nueva York escribió su última sinfonía, *Del Nuevo Mundo*, que continúa siendo, a día de hoy, una de las más populares del repertorio. Él mismo fue un magnífico difusor de su música puesto que viajó de manera habitual para dirigir sus propias obras. En su catálogo se aprecia un estilo muy personal, centrado en la música instrumental pura siguiendo, de este modo, la gran tradición clásica y romántica, siendo a la vez capaz de asimilar la música tradicional a su estilo. En el ámbito de la lírica destacan sus diez óperas, de las cuales *Rusalka* es la más popular y una de las pocas que se mantienen con altibajos en las carteleras de los teatros. Además de sus sinfonías, sus obras sinfónico-corales también han alcanzado gran difusión. Pero es su catálogo de nueve sinfonías, las dos series de *Danzas eslavas* o varios poemas sinfónicos los que han cimentado su enorme prestigio. En música de cámara también escribió joyas deslumbrantes y entre los conciertos para instrumentos solistas quizá la obra más destacada sea su Concierto en Si menor para violonchelo y orquesta.

El Concierto para violonchelo se estrenó en 1896 dirigido por el propio compositor y con Leo Stern como solista. Lo compuso a lo largo del invierno anterior y es la última obra americana de Dvořák. Al regreso a su país natal modificó la partitura, sobre todo introduciendo al final una melodía incorporada de otra obra suya, *Cuatro cantos*. El concierto se convirtió en una de las piezas más interpretadas del músico y en él percibimos su intensa energía ya desde el *Allegro inicial*, con raíces en Brahms, y que encadena algunos de los pasajes más célebres. En el movimiento se percibe la dicotomía entre temas íntimos y líricos otros de carácter casi elegíaco, muy brillantes. El *Adagio ma non troppo* incide en esa dualidad, e incluso la enfa-

tiza, para desembocar en un *Allegro moderato* que intensifica el virtuosismo del solista y que cierra la obra con un poderoso estallido orquestal.

Entre el legado sinfónico, aparte de la fama universal de la *Del Nuevo Mundo*, con la Sinfonía número 7 en Re menor, estamos ante una de las creaciones de mayor interés y madurez de Dvorák. Dedicada a Hans von Bülow, fue el resultado de una promesa realizada por el compositor a la Real Sociedad Filarmónica de Londres al ser nombrado socio de honor de la misma. Von Bülow fue uno de los directores que mejor la entendieron y Dvorák, muy agradecido, pegó una fotografía del director en la primera página de la partitura y escribió: “¡Gloria! Tú has dado vida a esta obra”. Hay en su desarrollo enorme profundidad expresiva que ya se deja ver en todo su esplendor en el primer movimiento, *Allegro maestoso*, que arranca con una severa gravedad para irse abriendo hacia territorios más enérgicos. El segundo movimiento, *Poco adagio*, es una de las cumbres del catálogo sinfónico del autor checo, con influencias wagnerianas, en hermosos *crescendo* que pueblan el pasaje de un ardor de enorme belleza. El *Scherzo-Vivace* vuelve a transitar por acentos de carácter nacional a través de dos temas que se van superponiendo para terminar con un *Allegro* más rapsódico, que combina momentos dramáticos con otros vitales y ritmos de marcha hasta llegar a una coda que recapitula de forma majestuosa ❖

COSME MARINA

Orquesta Filarmónica Checa

La Filarmónica Checa es la principal y la más célebre de todas las orquestas de la República Checa. Los orígenes se sitúan a finales del siglo XIX, cuando la orquesta de la Ópera Nacional de Praga comenzó a organizar conciertos sinfónicos. El 4 de enero de 1896 la orquesta ofreció su actuación inaugural bajo su actual denominación e interpretó obras del compositor Antonín Dvorák, que fue además el encargado de dirigir el concierto en el Rudolfinum de Praga, su sede hasta la actualidad. A partir de 1901 la Orquesta Filarmónica será totalmente independiente de la de la ópera.

Gustav Mahler dirigió la Filarmónica Checa para el estreno mundial de su Sinfonía nº 7 en Praga, en 1908. El conjunto comenzó a ser internacionalmente conocida con Václav Talich, su principal director entre 1919 y 1931 y de nuevo de 1933 a 1941. Junto a Talich, la Filarmónica hizo su primera grabación de *Mi Patria* de Smetana en 1929 y realizó una controvertida gira por Alemania en 1941 interpretando el ciclo de este poema sinfónico.

La Orquesta Filarmónica Checa también ha estado bajo la batuta de otros prestigiosos directores, como Rafael Kubelik (1942-1948), Karel

Ancerl (1950-1968), Václav Neumann (1968-1989), Jiri Belohlavek (1990-1992). Posteriormente ha trabajado con los maestros Gerd Albrecht, Vladimir Askenazy, Zdenek Mácal y Eliahu Inbal. En 2012 Jiri Belohlavek volvió al puesto de director titular tras más de 20 años y bajo su batuta la Filarmónica Checa entra en una nueva era, combinando tradición con innovación.

Ha actuado en las salas de conciertos más prestigiosas del mundo, como Carnegie Hall de Nueva York, Concertgebouw de Ámsterdam, Musikverein de Viena, Philharmonica de Berlín, Royal Festival Hall de Londres o Suntory Hall de Tokio. Ha participado en importantes festivales como el BBC Proms del Royal Albert Hall de Londres, Festival de Berlín o los de Salzburgo, Lucerna, Canarias y Granada, entre otros.

La Filarmónica Checa ha recibido numerosos premios y nominaciones, incluidos el Gran Premio del Disco de la Academia Charles-Cros de París, cinco veces Gran Premio del Disco de la Academia Francesa, varios Premios Clásicos de Cannes, así como nominaciones a los Premios Grammy y Gramophone. En 2006 fue incluida entre las diez mejores orquestas de Europa en el ranking elaborado por las diez mejores revistas europeas de música clásica ♦



Krzysztof Urbanski

DIRECTOR

Krzysztof Urbanski (Pabianice, Polonia, 1982) se graduó en la Academia de Música Chopin de Varsovia en 2007 y el mismo año fue el ganador unánime del Primer Premio del Concurso Internacional de Dirección de la Primavera de Praga. Es Director titular de la Sinfónica de Trondheim (Noruega) desde comienzos de 2011 y director musical de la Sinfónica de Indianápolis desde diciembre del mismo año. Actualmente es el director más joven en-

tre las principales orquestas de los Estados Unidos.

Urbanski es muy solicitado en Europa, donde ha dirigido a la Orquesta Sinfónica NDR (*El Pájaro de Fuego* de Stravinski y la Sinfonía n° 5 de Mahler), la Orquesta Sinfónica SWR de Stuttgart (con el Concierto para orquesta de Lutoslawski), la Orquesta Sinfónica de Goteborg, la Philharmonia Orchestra, la Royal Scottish National Orchestra, Bamberger Symphoniker, MDR Sinfonieorchester Leipzig y la Royal Stockholm Philharmonic Orchestra. Además, recientemente se ha puesto

al frente de la Orquesta Sinfónica WDR de Colonia, NDR Radiophilharmonie Hannover, la Deutsches Symphonie-Orchester Berlin, Oslo Philharmonic Orchestra, la Finnish y la Swedish Radio Symphony Orchestras, la Orquesta y el Coro Nacionales de España y la Bournemouth Symphony Orchestra.

Trabaja regularmente con las principales orquestas polacas, incluida la Sinfonía Varsovia, la National Polish Radio Symphony Orchestra, la Poznan Philharmonic Orchestra y fue director asistente de la Warsaw Philharmonic Orchestra del 2007 al 2009. El repertorio polaco es una parte importante en la programación de este joven director. Dirigió el concierto inaugural en el Schleswig Holstein Festival con la Sinfonía Varsovia, dirigiendo el Concierto de piano de Chopin n° 1 con Eva Kupiec y la Sinfonía n° 3 de Gorecki ♡

Sol Gabetta

VIOLONCHELO

La violonchelista Sol Gabetta (Córdoba, Argentina, 1981) ganó su primer concurso cuando tenía 10 años. Pronto le siguieron el Premio Natalia Gutman, la mención de honor en el Concurso Chaikovsky de Moscú, así como el Concurso ARD International Mu-

sic de Múnich. Su consagración internacional se produjo en el año 2004, en el Festival de Lucerna tocando como solista con la Orquesta Filarmonica de Viena dirigida por Valery Gergiev, donde recibió el prestigioso Credit Suisse Young Artist Award. Nominada para un premio Grammy, Sol Gabetta ha sido galardonada con el Premio Gramophone Young Artist en 2010, ha recibido el Premio Würth de las Juventudes Musicales en 2012, y posee tres Premio ECHO Klassik alemán y el Diapason d'Or francés, entre otros.

Sus interpretaciones incluyen conciertos con prestigiosas orquestas de todo el mundo, como la Sinfónica de Bamberg, la Orquesta de Cámara de Basilea, la Orquesta Sinfónica de Birmingham, la Royal Philharmonic Orquesta, la Orquesta del Bolshoi, la Orquesta Sinfónica Radio Finlandesa, la Orquesta Nacional de España y la Orquesta de Philadelphia. Trabaja regularmente con directores como Giovanni Antonini, Mario Venzago, Charles Dutoit, Pablo Heras Casado y Thomas Hengelbrock. Con frecuencia es artista invitada en Festivales como el de Verbier, Gstaad Menuhin, Schwetzingen, Rheingau Music, Schleswig Holstein Musik, Bonn Beethovenfest y Schubertiade Schwarzenberg, e incluso ha fundado su propio Fes-



tival de Música de Cámara Solsberg en Suiza.

De sus recientes interpretaciones caben destacar sus conciertos con la Filarmónica de Essen y la Konzerthaus de Berlín, su debut con la Royal Concertgebouw Orchestra, la Orquesta Sinfónica de la Radio de Baviera, la Orquesta Gulbenkian y la Orquesta Filarmónica de Israel, y esta temporada, con la Orquesta Nacional de Francia, la Tonhalle-Orchester de Zúrich, la Orquesta Philharmonia y la London Philharmonic Orchestra. Además de su carrera como solista, es intérprete de cámara y toca con distinguidos músicos

como Patricia Kopatchinskaja, Baiba Skride, Bertrand Chamayou y Olga Kern, en salas como el Wigmore Hall de Londres o el Palau de la Música Catalana en Barcelona. Su actual temporada se completa con una gira de recitales con la pianista Hélène Grimaud (diciembre 2012), así como otros recitales de música de cámara en el Carnegie Hall y el Concertgebouw de Ámsterdam.

Gracias a una generosa cesión privada de Rahn Kulturfonds, puede tocar preciados violonchelos de G.B. Guadagnini de 1759. Sol Gabetta es desde 2005 profesora en la Academia de Música de Basilea ♦

RESERVAS 948 066 050



Reserva tu
consumición para
los descansos
y tu bebida y pincho
te estarán esperando

Pincho
+
bebida

4€

y después...
¡que no pare
la música!

Tras el
concierto,
seguimos
abiertos
para ti...



5% DESCUENTO en
El Café y El Restaurante*,
presentando tu entrada
al concierto de Fundación Baluarte

El Restaurante de
BALUARTE

Planta 2ª de Baluarte.

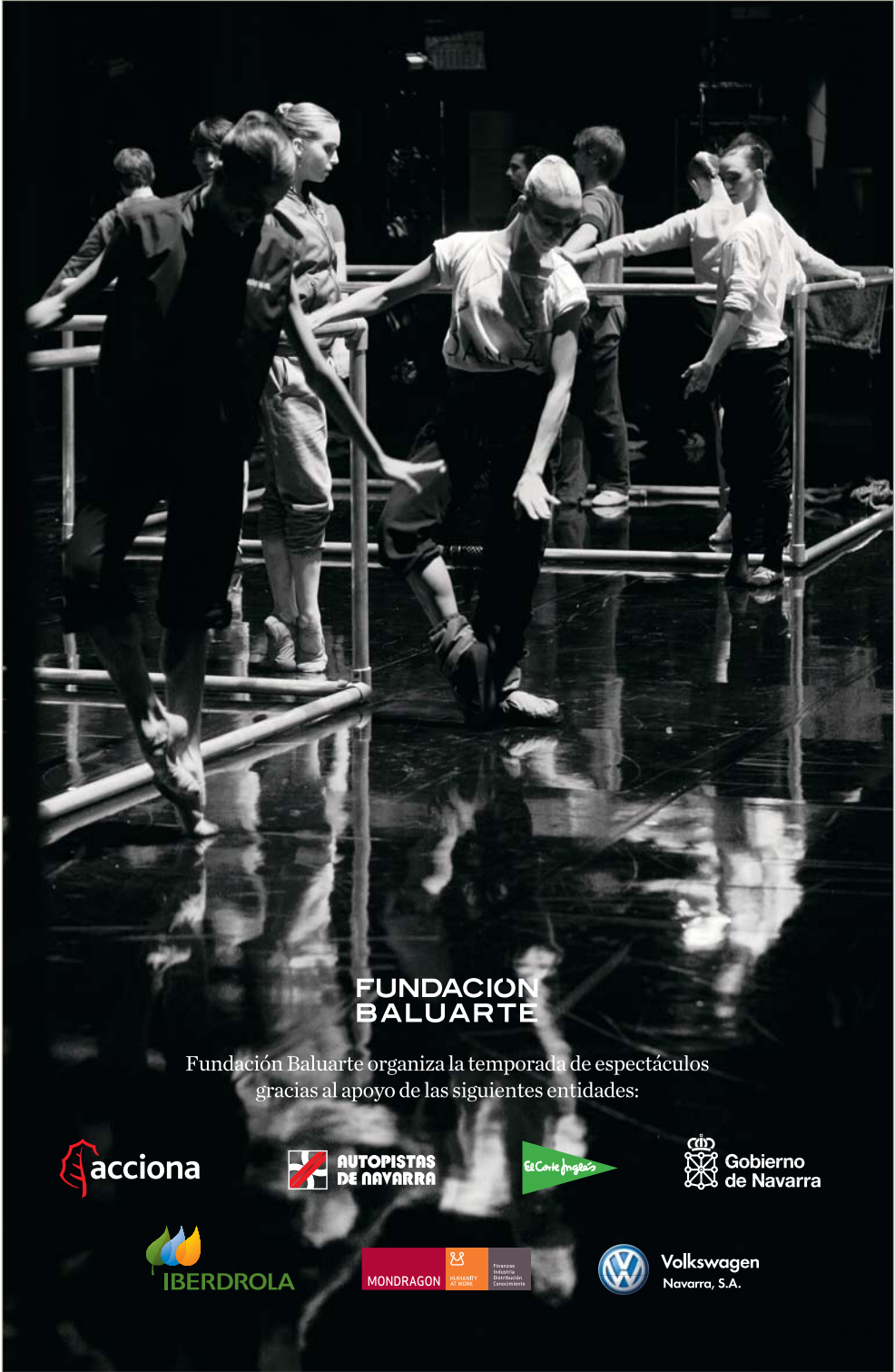
Plaza de Baluarte. Pamplona

*Cenas los jueves, viernes y sábados de 21 a 23 horas.

el café

DE BALUARTE

Plaza de Baluarte. Pamplona



FUNDACION BALUARTE

Fundación Baluarte organiza la temporada de espectáculos
gracias al apoyo de las siguientes entidades:



Volkswagen
Navarra, S.A.